

LOS PADRES EN EL DESIERTO

Por Gary North

“En este desierto caerán vuestros cuerpos; todo el número de los que fueron contados de entre vosotros, de veinte años arriba, los cuales han murmurado contra mí. Vosotros a la verdad no entraréis en la tierra, por la cual alcé mi mano y juré que os haría habitar en ella; exceptuando a Caleb hijo de Jefone, y a Josué hijo de Nun” (*Núm. 14:29-30*).

Estas palabras de Dios fueron una amenaza y una promesa. Para aquellos que acababan de intentar apedrear a Josué y a Caleb debido al reporte optimista de estos últimos y su llamado a las armas (14:10), estas palabras de Dios sellaron su destino terrenal. Ellos morirían en el desierto que habían despreciado y en el que habían temido morir (14:3). La realidad de su peor temor eventualmente les tomaría la delantera, así lo prometió Dios. Sin embargo, para Caleb y para Josué estas palabras fueron una garantía. Ellos y sus familias disfrutarían los frutos de la victoria, precisamente porque ambos creyeron en la posibilidad de reclamar esos frutos.

Al mismo tiempo, la condena de la generación mayor significó 40 años de un frustrante deambular para Josué y para Caleb. Estos dos habían estado listos para pelear contra el enemigo. En lugar de ello, no tendrían la oportunidad de confrontar a los Cananitas por otra generación. Sufrirían la frustración de saber que la victoria había estado a su alcance, pero que la generación de sus padres no había percibido la oportunidad. Estarían tentados a mirar hacia atrás, por encima de sus hombros, hacia una oportunidad perdida, y a maldecir el polvo de la tierra por donde caminarían por 40 años extra.

No se rindieron a la tentación. Perseveraron. Caminaron a través del desierto junto a la generación cobarde que había fracasado en tomar ventaja de la promesa de victoria por parte de Dios. Esperaron pacientemente el día en el que el último de ellos se habría ido a la tumba, “despejando así el camino” para la conquista de la siguiente generación. Esperarían 40 años para ponerse al frente del nuevo ejército que Dios estaba levantando durante los años del desierto.

RESTRICCIÓN ANTI-REVOLUCIONARIA

Adán y Eva rehusaron esperar para llegar así a ejercer dominio. Rehusaron esperar a que Dios les colocara Sus mantos de autoridad alrededor de ellos. En lugar de eso, pronunciaron juicio contra Dios y a favor de la serpiente. Actuaron contra la palabra de Dios, como si la promesa negativa del juicio de Dios no fuese cierta.

Israel cayó otra vez en el desierto. La gente descartó la promesa de Dios – en este caso una promesa positiva de victoria, el equivalente al prometido árbol de la vida en el huerto. Pero la promesa negativa de juicio es siempre el reverso de la moneda del pacto. El juicio de Dios cayó sobre ellos una vez más. No entrarían al huerto prometido. Morirían en el desierto.

Es básico para el dominio piadoso que los hombres no se apropien del poder antes de tener la habilidad para gobernar, ni que rehuyan el poder cuando están listos para gobernar. Josué y Caleb tuvieron que esperar. Adán y Eva se rehusaron a hacerlo. Tuvieron que soportar el gobierno de aquellos mismos líderes que no se habían puesto a su lado en su llamado a la acción ofensiva contra los Cananitas. Dios les había prometido el éxito, pero aquella promesa tenía una larga

agenda.

Tenían que convertirse en modelos para la siguiente generación. Estaba claro quiénes conducirían a aquella generación a la victoria. Dios había dicho claramente que solo dos hombres de aquella generación entrarían a la tierra. No podría haber duda con respecto a los líderes últimos de la próxima generación. No obstante, ni Josué ni Caleb intentaron acelerar la agenda de Dios avanzando prematuramente hacia posiciones de autoridad. Permanecieron pactalmente subordinados a los incompetentes líderes de la generación condenada. Como David bajo Saúl los dos rehusaron tomar las riendas del poder. Su restricción fue el estándar. Los hombres más jóvenes iban a seguir su liderazgo. Por *más jóvenes* quiero decir todos aquellos que se encontraban por debajo de los 60 (20 + 40) al momento del cruce del Río Jordán por parte de Israel.

Dios no le pidió a aquella generación más joven que permaneciera obediente debido a los “castillos en el aire” que habría dentro de poco. Les pidió que fueran pacientes para así evitar la suerte de sus ancianos – y la de Adán y Eva. Les pidió que se mantuvieran pacientes debido a la victoria garantizada, en el tiempo y sobre la tierra. Ellos comerían de los jardines que no habían plantado, beberían el fruto de las viñas que no habían cultivado, y vivirían en las casas que no habían construido. El precio de estas recompensas eran la paciencia y la obediencia a los conocidos incompetentes, condenados y maldecidos. Si ellos podían permanecer fieles a los incompetentes por 40 años, también podrían permanecer fieles a los competentes de allí en adelante. La transferencia de autoridad vendría después de una generación de espera.

EL VACÍO DEL FUNDAMENTALISMO

Con la muerte de William Jennings Bryan en 1925, unos pocos días después del fin del desventurado juicio de Scopes, el corazón del fundamentalismo se salió del movimiento. La humillación de la causa creacionista había sido magnificada por el hecho que el portavoz más elocuente del fundamentalismo había comprometido demasiado (no era un creacionista que sostuviera la semana de creación de seis días con días de 24 horas, y lo dijo así en el estrado de los testigos), y había perdido de manera tan abrumadora. Scopes fue declarado culpable y se le impuso una multa simbólica, pero incluso esto fue revertido por un tecnicismo en las apelaciones. En la prensa los fundamentalistas fueron ridiculizados. No se recuperaron por dos generaciones.

Con la muerte de Bryan el manto del liderazgo fundamentalista cayó sobre J. Gresham Machen, un compañero Presbiteriano de Bryan, un hombre que siempre afirmó ser ortodoxo en lugar de fundamentalista. Se oponía a la prohibición (como un liberal económico del siglo diecinueve), y rehusaba criticar el fumado y el baile. También era un postmilenialista moderado y se oponía fuertemente al dispensacionalismo premilenialista. Pero no había fundamentalistas articulados para dirigir la batalla contra el modernismo teológico, de manera que Machen asumió el liderazgo anti-modernista porque no había nadie más que lo hiciera. Su batalla por salvar a la Iglesia Presbiteriana del Norte de los modernistas se perdió desde 1926 hasta 1936, como lo fue la batalla por salvar a los Bautistas del Norte de aquellas mismas fuerzas modernistas (sumergidas).

Con su muerte en el Día de Año Nuevo de 1937, apareció un vacío en el liderazgo intelectual del fundamentalismo Americano. Había eruditos del Sínodo Luterano de Missouri y eruditos Cristianos Reformados (Holandeses – Americanos), pero no tenían seguimiento en la línea

dominante del fundamentalismo Americano. Desde 1937 hasta principios de los 1960's no hubo nadie que diese un paso al frente para llenar ese vacío en el liderazgo. Los asuntos de la depresión, la guerra mundial, la Guerra Fría, la recuperación económica y luego la cultura mecánica de la televisión de los 1950's dominaron el pensamiento de los Americanos. Los fundamentalistas no tenían nada distintivamente Bíblico que decir con respecto a estos asuntos, e incluso si hubieran dicho algo nadie estaba escuchando. En el mejor de los casos eran anti-Comunistas y anti-liberales, pero no tenían un programa positivo como sustituto. Un patriotismo confuso no era competencia para las fuerzas políticas e intelectuales del humanismo a escala mundial.

Recuerde los 1940's, o incluso los 1960's. ¿Dónde estaban los libros científicos serios basados en la creación de seis días? Desde los esfuerzos inefectivos de George McCready Price en los 1920's hasta que Morris y Whitcomb publicaron *El Diluvio del Génesis* en 1961, ¿qué hubo allí? *El Diluvio del Génesis* tuvo que ser publicado por la diminuta y desconocida *Prebyterian & Reformed Publishing Co.*, puesto que todas las otras casas publicadoras Cristianas a las que el manuscrito fue enviado insistían en que los autores hicieran al menos unas pocas referencias amistosas a las posiciones creacionistas que no creían en los seis días. Ellos se rehusaron.

¿Y qué con respecto a la teoría social? Antes de *Los Fundamentos del Orden Social* de Rushdoony (1969), ¿qué hubo allí? ¿Y qué con respecto a la economía Cristiana? ¿Qué sobre la política Cristiana? ¿Qué acerca de la teoría legal Cristiana? ¿y la ley Bíblica? En resumen, hasta los 1960's no había nada, excepto una vasta tierra baldía – un desierto – en lo que respecta a la erudición Cristiana seria sobre cuestiones que se relacionan con la sociedad. No hubo liderazgo.

EL VACÍO DE LOS LIBERALES

Con la muerte de John Kennedy el 22 de Noviembre de 1963 – también el día de la muerte de Aldous Huxley y de C. S. Lewis – la retórica del liberalismo entusiasta fue asumida por un burdo Tejano quien sabía como ejercer el poder bajo las antiguas normas, y quien procedió a involucrar a los Estados Unidos en dos guerras perdedoras, la guerra de Vietnam y la guerra contra la pobreza. El liberalismo entusiasta comenzó torciendo brazos visiblemente, y para 1968 las fuerzas humanistas del mecanicismo, de la revolución, y las de la retirada en medio de drogadicción reaccionaron violentamente a lo poco que quedaba de la visión humanista de Camelot. Lindón Johnson fue el hombre invisible en la convención de los Demócratas de 1968, y sigue siendo invisible. Simultáneamente los burócratas se apoderaron de la administración de los sueños de Camelot, como siempre lo hacen los burócratas, y “la Gran Sociedad” se convirtió en una pesadilla económica y de política exterior.

De este modo, para inicios de los 1970's, el viejo liberalismo se estaba desmoronando ideológicamente, y para finales de los 1970's se hallaba en pleno retiro institucional. El surgimiento del movimiento neo-conservador ha señalado el recorrido de los líderes intelectuales de la antigua izquierda, y el surgimiento de la política publicitada por correo de la Nueva Derecha y los impulsos del registro de votantes de la Nueva Derecha Cristiana entre los fundamentalistas ha comenzado a señalar el recorrido para los líderes políticos. La amplitud de la pérdida de Mondale probablemente selló la suerte de las esperanzas Presidenciales de la vieja izquierda. Algunas visiones de la nueva izquierda, algunas del vapor de la nueva era, o el patriotismo resuelve-crisis de los obreros parecen ser únicamente alternativas políticas humanistas. Están en confusión. Controlan temporalmente los ámbitos del poder, pero ya los conservadores no les

están dando paseos gratuitos.

LA ERA DE DAR VUELTAS POR EL DESIERTO

Con el surgimiento del movimiento de Reconstrucción Cristiana a finales de los 1960's, y el surgimiento del movimiento de "renovación" Protestante del mismo período, está siendo llenado el vacío del fundamentalismo. Por otro lado, la teología de la liberación y el movimiento comunal neo-Anabaptista se han levantado para llenar el vacío del antiguo liberalismo teológico. Cada lado mira a sus líderes de más edad y espera algo mejor.

Lo que se requiere ahora es un período de reedificación de los fundamentos. Se requiere un enorme programa educacional. El movimiento de escuelas diurnas Cristianas y el movimiento de *homeschool* Cristiano son las principales armas a largo plazo en este contraataque educacional contra el humanismo. De importancia secundaria en cuanto a largo plazo, pero de gran importancia a corto plazo, son las nuevas transmisiones Cristianas vía satélite y la llegada de las listas de correo y los boletines computarizados.

Los líderes de más edad son ambivalentes en el mejor de los casos, hostiles, en el peor de ellos. Algunos irán parte del camino, otros se rehusarán a andar. Algunos han adoptado ciertos aspectos de la posición Reconstruccionista; otros han rechazado todos los aspectos. La mayoría de líderes eclesiásticos y de seminarios o están inconscientes, o confundidos sobre la mayor parte de lo que ha ocurrido en el mundo Cristiano desde 1979. La mayoría son escépticos. Sus instituciones están siendo zarandeadas por la controversia, y la agitación apenas ha comenzado. Son incapaces de conducir, pues hace mucho adoptaron una filosofía del compromiso y del no involucramiento político. Franky Schaeffer los arremetió semanalmente, y el último testamento de su padre, *El Desastre Evangélico*, anunció la necesidad de una ruptura con el liderazgo conservador (reaccionario) del pasado.

¿Y ahora qué? Paciencia. Estudio. Flexiones institucionales. Muchas vueltas alrededor del campo. En resumen, de excursión en el desierto. Necesitamos raspar las capas superiores. Pero no es tarea de los hombres más jóvenes raspar las capas institucionales ya muertas. Su tarea es raspar sus propias capas ideológicas y teológicas. Deben promover, como pioneros, nuevas avenidas para el servicio Cristiano y para la confrontación Cristiana. Deben desarrollar sus propias agendas, y financiar sus propios programas. Deben reemplazar a los padres ya estancados por medio de un desempeño superior en el tiempo. Su clamor debiese ser: "Sustitución, no revolución." Es el proceso de leudado el que debiese ser su modelo, como lo era en la ofrenda de los primeros frutos (Lev. 23:17).

El dar vueltas en el desierto preparó a la generación de Josué para la confrontación exitosa con los Cananitas. Un proceso similar debiese cumplir la misma cosa con esta generación. Aunque el actual liderazgo eclesiástico y teológico está muy comprometido, así como lo estaba el liderazgo de Saúl, ha de ser tolerado por un tiempo. El proceso probatorio de dar vueltas por el desierto purgará la escoria de una herencia sincrética Cristiana-humanista. Esforcémonos por convertirnos en oro; el juicio de Dios removerá la escoria.

El presente artículo fue publicado en el boletín *Reconstrucción Cristiana* de Enero / Febrero de 1985 (Vol. IX, No. 1). Este boletín era producido por el *Instituto para la Economía Cristiana*.